N

Presidente

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO

HISPANO-AMERICANO

DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA

Redactado por renombrados escritores de España y América

Edición profusamente ilustrada con miles de pequeños grabados intercalados en el texto y tirados aparte, que reproducen las diferentes especies de los reinos animal, vegetal y mineral; los instrumentos y aparatos aplicados recientemente á las ciencias, agricultura, artes é industrias; planos de ciudades; mapas geográficos coloridos; monedas y medallas de todos los tiempos, etc., etc., etc.

Cuaderno de 4 reales

LA BRASILEÑA

JUGUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ESCRITO

SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA OBRA FRANCESA

por

CALIXTO NAVARRO

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

Estrenado con aplauso en el TEATRO ROMEA de Madrid la noche del 2 de Octubre de 1895

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono núm. 551

1895

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
TULA...................	Srta. D.ª	Josefa Alcacer.
JUANA..................		Elena Catalá.
AMALIA.................		Dolores Martín.
FERNANDO...............	Sr. D.	Joaquín Posac.
DON LUIS...............		Valentín García.
BENITO.................		Francisco Barraycoa.
DON CÁNDIDO............		Emilio Díaz.

La acción en nuestros días y en Madrid

Derecha é izquierda las del actor

ACTO UNICO

Gabinete-comedor elegante; dos puertas al foro y dos á la izquierda; á la derecha dos balcones. Mesa pequeña al mismo lado, con servicio para dos cubiertos. A la izquierda velador con un album; sillas, butacas, portiers, etc., etc. La puerta foro derecha comunica con la calle; la de la izquierda con las habitaciones, así como las dos laterales.

ESCENA PRIMERA

FERNANDO, con traje elegante de lacayo; después JUANA, que trae al brazo un vestido azul con lunares blancos, y en la mano un cepillo

FERN. ¡Y que todo un diplomático, todo un don Fernando de Cañarrota se vea embutido en este humillante uniforme, alejado de su casa y expuesto á que si su suegro y su futura se enteran!... ¡Maldita ocurrencia, maldita brasileña, y!...

JUANA Buenas tardes, Benito. (Pasando al balcón.)

FERN. ¡Hola, Juanita!... (No es fea esta chiquilla, y si no estuviera tan preocupado...)

JUANA (Es guapo el criado nuevo.) (Cepillando.)

FERN. Estamos de limpieza, ¿eh?

JUANA Sí, un regalo que acaba de hacerme la señora

FERN. ¡Vamos!

JUANA Suele regalarme sus trajes usados.

FERN. Pues ese parece nuevo.

JUANA Y lo es; no lo ha llevado más que unos días en San Sebastián este verano.

FERN. (¡Y es cierto!... El célebre vestido...)
JUANA Dieron en llamarla la señora de los lunares.
FERN. (¡A quién se lo cuentas!)
JUANA Y le ha tomado antipatía.
FERN. ¿Sabes que eres bonita? (Acercándose.)
JUANA ¿De veras? (Dejando de cepillar.)
FERN. ¡A fe de Benito!
JUANA ¡Benito!... ¿por qué se llama usted así?
FERN. ¿Te disgusta mi nombre?
JUANA Benito se llamaba el pérfido y era también un buen mozo, mejorando lo presente.
FERN. Gracias por el *también* y por la mejoría.
JUANA Le conocí en Ontaneda, á donde fuí con los señores á quienes entonces servía; él estaba de camarero en el hotel, y en cuanto le ví...
FERN. ¡No me digas más!
JUANA Me ofreció casarse, y de la noche á la mañana... ¡Ah! pero si yo llego á echarle la vista encima...
FERN. No te apures, mujer, ya saldrá otro...
JUANA Ya va á hacer dos años.
FERN. ¿Y estás contenta en la casa?
JUANA Por la señorita sí; es un angel, pero el ogro del primo... ¡Jesús, qué portugués!
FERN. ¿El Conde do Entroncamento?
JUANA ¿Le conoce usted ya?
FERN. No; si he entrado hoy en la casa... pero he oido hablar de él...
JUANA ¿Escuchando detrás de alguna puerta? Yo también tengo ese vicio.
FERN. (Bueno es saberlo.)
JUANA ¡Más celoso que un turco! Los dedos se le figuran huéspedes.
FERN. Si luego resultan dedos...
JUANA En San Sebastián creo que la señorita se aficionó á un joven...
FERN. (Aquí entro yo.)
JUANA Y hubo la mar de desazones, y si le coge el señor Conde da fin con él.
FERN. (¡Cuando digo que estoy aquí muy mal!)
TULA (Dentro.) ¡Juana!
JUANA ¡La señorita!
FERN. (¡En cuanto yo vea dos dedos de luz!)

ESCENA II

DICHOS y TULA

TULA Juana, la comida.
JUANA Está dispuesta, señorita.
TULA (¡El!) (Con amor, y mirando apasionada.)
JUANA (¡Vaya una mirada!)
FERN. (Esta mujer va á comprometerme.)
TULA (¡Qué esbeltez! ¡qué pureza de líneas!)
JUANA (Le está fotografiando.)
TULA ¡Juanita!
JUANA Señora.
TULA Vas á ir á la perfumería.
JUANA (Quiere alejarme.) ¿Y qué traigo?
TULA Velutina.
JUANA Traje ayer.
TULA Es muy ordinaria.
JUANA Pues luego de servir á la mesa...
TULA No, ahora.
JUANA ¿Y quién traerá los platos?
TULA Benito será tan amable...
FERN. ¡Señora!...
JUANA (¡Ay! ¡ay! ¡ay! No, y la verdad es que...)
TULA ¡Juanita!
JUANA ¡En seguida! (Ya le cayó que hacer al portugués.) (Vase foro.)

ESCENA III

FERNANDO y TULA

Musica

TULA ¡Ya estamos solos!
FERN. Si viene el Conde...
TULA ¡Benito!
FERN. ¡Tula!
TULA No temas, hombre.
FERN. (¡Guapa, es muy guapa!)

TULA Ven junto á mí.
FERN. (¡Dios, trino y uno!)
TULA Siéntate aquí. (Sentándose en el diván.)

—

¿Te acuerdas de la playa
de San Sebastián?
¿Te olvidas ya, Benito,
de tu amante afán?

FERN. No olvida nunca el hombre,
conseguido el sí,
las horas ya pasadas
en que fué feliz.

TULA Aquella cabaña (Se levantan.)
del mar á la orilla.

FERN. Aquel agasajo
de gente sencilla.

TULA La mar espumosa
bordando en la arena.

FERN. ¡Qué gozo al hallarte
y al irte qué pena!

TULA ¿Y cuando en la barquilla
nos fuimos mar adentro?

FERN. La mar se puso fosca
y anubarrose el cielo.

LOS DOS Boga, boga, vida mía;
otro golpe más de remo
que es muy frágil la barquilla
y si no zozobraremos.
Tú procura izar la vela
mientras yo doy al timón;
saca fuerzas de flaqueza
que esto va á ser un ciclón.
Y al esfuerzo de entrambos
la voluble barquilla,
ya pasado el peligro,
tomó tierra en la orilla.

Hablado

TULA ¡Ah, Benito, qué bien hiciste en presentarte á mí como un cumplido caballero!

FERN. ¿De manera que si hubieras conocido entonces mi condición de sirviente?...

TULA ¡Te hubiera rechazado indignada!

FERN. ¿Y cómo hoy al confesarte la verdad, al pedirte perdón por la burla de que te había hecho víctima?...

TULA No lo sé: misterios del corazón humano y caprichos femeniles.

FERN. Yo contaba con tu desprecio: con ese «Todo ha concluído» tan horrible en los labios de la mujer amada.

TULA Y le merecias pero...

FERN. ¡Aun estás á tiempo!

TULA No: ya has visto cómo he buscado la manera de acercarte á mí. Tu señorito parecía disgustado de tus servicios y yo me apresuré á utilizarlos. Pensaba despedirte, y te admití en mi casa.

FERN. ¡Gracias, Tula, gracias!

TULA «No sabe cumplir con su obligación», me decía tu amo. «No ha nacido para servir», pensaba yo. «Es insolente y respondón. Le subleva la servidumbre. Se fuma mis cigarros, y se bebe mis vinos. ¡Tiene gustos superiores á su clase!... Luego, su precipitación en aceptar, tu prisa porque saliéramos de aquella casa ..»

FERN. (¡Como que llegaba mi suegro!)

TULA ¿Que eres doméstico?... ¿Y qué? El amor nos iguala.

FERN. ¡Viva la democracia!

TULA Tú serás un Monaldeski y yo tu Cristina de Suecia.

FERN. Sin embargo... tu primo el portugués...

TULA ¡No me le nombres!... ¡Le odio!

FERN. ¡Huiste con él!

TULA Le seguí obediente, pero mi corazón es tuyo y tan pronto como me entregue las cuentas de la tutoría... seré tu esposa.

FERN. Pues señor, la cosa se arregla.

TULA Benito, una idea; ¿quieres que comamos juntos?

FERN. No estoy mal de apetito, pero...

TULA Pues siéntate ahí, en el sitio del Conde.

FERN. Pero, ¿y él?

TULA Está convidado en la Embajada rusa.

FERN. En ese caso... (Se sienta.)

TULA Voy á servirte yo misma. (Campanillazo.) ¡Es él!
FERN. ¡Caracoles! (Se levanta.)
TULA Le conozco en el modo de llamar.
FERN. ¿A que me la gano?
TULA ¡Coge esa servilleta!
FERN. ¿Pero?...
TULA ¡Póntela al brazo!
FERN. ¡Tula!
TULA ¡Se acerca! ¡Pronto, trae el primer plato!
FERN. Dios me saque con bien. (Vase segunda puerta izquierda.
LULA ¡Fatalidad maldita! (Se sienta.)

ESCENA IV

TULA, DON LUIS y en seguida FERNANDO

LUIS ¡Por Deus vivo! ¿Nem uñ criado que abra aporta?... ¡Ah! ¿eres tú? (Cariñoso.)
TULA ¿Cómo es eso? ¿Y el almuerzo en la Embajada?
LUIS ¡Ha fracassau! El Embasyador fica doente. (Sale Fernando.)
TULA Lo celebro, porque así comeremos juntos... Benito, una silla.
LUIS ¿Benito?... ¿Esto es o criado novo?
FERN. ¡Servidor de vuecencia!
LUIS No tem muito boa facha, mais en fin...
FERN. (¡Bárbaro!)
TULA Siéntate, Luis.
LUIS ¿Dois cubertos?
TULA Siempre se ponen, vengas ó no. Así al menos me hago la ilusión de que estás á mi lado.
LUIS ¡Lisongeira!
FERN. (¿Habrá víbora?)
TULA Benito, sírvenos.
FERN. ¿Y para esto he seguido yo una carrera?
LUIS ¿No vino ninguen?
TULA ¡Nadie!
LUIS Lo dises de un modo...
TULA ¿Siempre esas dudas?

LUIS ¡Perdao, mais somente á la idea de que poden robarme a teu cariño!...

TULA ¡Conde, por Dios!

LUIS E que si fora, meu furor nao ten límites, y al que ententare... (Tira un plato contra el suelo.) ¡Hum!

FERN. (¡Qué porvenir!)

LUIS (Ya calmado) ¡Benito, recolla vose iso!

TULA Puedes estar tranquilo.

LUIS Eu lo sé, e por tanto dame lisensa que estampe en tua mano...

TULA ¡Luis!

LUIS ¡Eu lo quero! (Le besa la mano.)

FERN. (¡Pues, señor, bueno!) (Suspirando.)

LUIS ¡Benito, otro prato!

FERN. En seguida. (Vase y vuelve en seguida.)

LUIS Ya recordarás o anónimo que recibí en San Sebastián.

TULA ¿Quién piensa ahora?...

LUIS ¡Eu me tuve miedo!

TULA Y yo también. ¡Te pusiste!... (Sale Fernando.)

LUIS ¡Pois si algún día eu chegara á sospechar siquera!... ¡Hum! (Tira otro plato.)

FERN. (¡Y van dos!)

LUIS ¡Benito, recolla vose iso!

FERN. (¡Pues ya es trabajo!)

TULA Aquello no fué si no una broma de un mal intencionado.

LUIS ¡Ah, como eu sapese!... (Levanta otro plato y lo deja sin tirarlo.)

FERN. (¡Platazo tenemos!)

TULA ¡Benito, agua!

LUIS ¡Benito, viño!

TULA ¿Querrás creer que ya no tengo apetito?

LUIS Eu tampoco poso yantar mais.

FERN. Se salvó la vajilla.)

LUIS Dame otra ves a tua mano.

TULA ¡Toma! (Se la besa.)

FERN. (¡Atrácate, hijo!)

ESCENA V

DICHOS y BENITO, elegantemente vestido

BEN. ¿Hay permiso?
LUIS ¡Un homme!
TULA ¡Cañarrota!
FERN. ¿Yo?... ¡Ah!
TULA Pase usted, amigo don Fernando.
BEN. Hallé franca la puerta.
LUIS Eu que olvidé feicharla.
TULA Tengo el gusto de presentarte á don Fernando Cañarrota, distinguido diplomático. (Se inclina Benito.)
FERN. ¡Lo que hace la ropa!
TULA Don Luis Besteiro...
LUIS Vermellao da Aldeya Nova.
TULA Conde do Entroncamento.
BEN. ¡Buena hoja de padrón!
TULA Primo y tutor mío á la vez.
LUIS ¡Teño una satisfasao!... (Le da la mano.)
BEN. Igualmente.
TULA Es el antiguo amo de nuestro criado Benito.
LUIS ¡Ah!
BEN. Ese es el motivo de mi venida, y aunque abusando...
TULA Está usted en su casa.
BEN. ¡Señora!
FERN. ¡Pero si parece otro!
BEN. Este perillán se marchó con tal precipitación, que olvidó darme las llaves de mi guardarropa con más dos ó tres contestaciones urgentes, y si ustedes me lo permiten...
LUIS Nao faltaría mais.
TULA Ahí le dejamos á usted con él.
BEN. No son negocios reservados.
LUIS Nao importa. Logo nos veremos; deseyo de falar una parrafada con vosa señoría fumando un cheruto.
BEN. Lo tendré á honor.
LUIS ¡El honor será meu!

BEN. ¡Meu!
LUIS ¡Meu!
BEN. De los dos.
FERN. (¡Lo que se ha espavilado!)
LUIS ¿Vamos, prima? (Ofreciéndola el brazo.)
TULA ¡Vamos!
BEN. ¡A los pies de usted, señora!... ¡Señor Conde!...
LUIS Parece boa presoa. (A Tula.)
TULA Y lo es seguramente.
LUIS Os españoles me tem sempre muito escamado. (Vanse segunda puerta izquierda.)

ESCENA VI

FERNANDO y BENITO

FERN. ¡So tunante! (Yendo á darle un puntapié.)
BEN. Estese usted quieto, señorito, que estamos en casa ajena.
FERN. ¿Por qué consentiste en despedirme?
BEN. ¿Y yo qué iba á hacer? ¿No me presentó usted á ella como el amo?
FERN. Tú me aseguraste que al confesarle que era un criado y que me había burlado de ella, me dejaría en paz.
BEN. A mí me ha salido muy bien siempre esa martingala.
FERN Pues á mí me han echado la llave.
BEN. Luego, su suegro de usted llegó tan á tiempo, que casi fué lo mejor salir de estampía.
FERN. ¿Qué ha pasado después de mi ausencia?
BEN. Don Cándido y la señorita querían verlo á usted á todo trance, pero yo les dije que la neuralgia no le permitía hablar con nadie.
FERN. No ha estado mal.
BEN. Que tenía usted la cara así de hinchada y que habría que aplazar la boda.
FERN. ¡Vaya un berengenal!
BEN. El padre tenía que ir á ver á un inquilino nuevo que yo no sé que mejoras le pide, pero ha quedado en volver luego con un médico amigo suyo.

FERN. ¿Y qué hacemos?
BEN. Eso he venido yo á saber. (Contoneándose.)
FERN. Oye, oye, ¿qué botas son esas?
BEN. Las de usté.
FERN. ¿Las nuevas?
BEN. No, que me iba á poner las otras.
FERN. Y mi reloj, y mis sortijas...
BEN. ¿Pero cómo si no iba á hacer honor á su apellido de usted?
FERN. Sí, tienes razón.
BEN. ¡Pues, claro, hombre!
FER. Pero, ¿cómo salir del apuro?
BEN. Hágase usted despedir.
FER. ¿Por el portugués? Dices bien; me has dado una idea. (Le abraza.)

ESCENA VII

DICHOS y JUANA

JUANA ¡Vaya una caminata!
LOS DOS ¿Eh? (Volviendo.)
JUANA ¡Benito!
FER. ¿Cómo?
BEN. ¡Juanita!
JUANA ¿Tú?...

Música

JUANA ¡Gracia á Dios!...
FER. ¡Silencio!
JUANA ¿Yo? ¡Quiá! ¡Gracias á Dios!
BEN. ¡Nos ha cogido el carro!
JUANA ¡Respóndeme, bribón!
¿Se le habla á una doncella
que tiene dignidad
para dejarla luego
lo mismo que un charrán?
LOS DOS ¡Agua va!
FER. Pero, óyeme, Juanita...
JUANA Es este aquel Benito.
Y ni esa es su levita
ni él es un señorito.

BEN. ¡Repórtate!
JUANA ¡Esa es grilla!
BEN. Atiéndeme.
JUANA ¡Que no,
sirviente con cartilla!
FER. ¡Mujer!...
JUANA ¡Igual que yo!
FER. Eso no, eso no,
y te lo afirmo yo.
Calma ten.
El señor es don Fernando Cañarrota
diplomático de juicio y buena nota,
hacendado distinguido
y en la corte conocido
por un hombre muy de bien.
BEN. ¡La chipén!
Soy el propio don Fernando Cañarrota
diplomático de juicio y buena nota,
hacendado distinguido
y en la corte conocido
por un hombre muy de bien.
JUANA San Senén.
Que el señor es don Fernando, etc.
FER. Este no es más que Benito,
si yo le conoceré.
Calma ten.
BEN. La chipén.
JUANA San Senén.

Hablado

FER. Tu señora, que le conoce, puede darte informes de si es cierto lo que digo.
JUANA Pero, ¡Dios mío! entonces... ¿cómo se explica?
BEN. Dele usted coba, señorito.
FER. Inventa una historia.
JUANA ¿No estaba usted, digo, tú?...
BEN. Sí, en el hotel de Ontaneda.
JUANA Eso es.
BEN. ¡De camarero!
FER. Sí... al parecer; porque ahora caigo, ¿esta joven es aquella de quien usted me ha hablado tantas veces?

BEN. Eli: esta es.
FER. Seducido por tus encantos adopto un disfraz.
BEN. Ahí está.
JUANA Pero, ¿por qué se fué sin decirme adiós?
BEN. ¡Distraído!
JUANA ¿Cómo?
FER. Distraído por sucesos muy graves.
BEN. Explícaselo tú.
FER. La familia se enteró, y una tía suya sobre todo ..
BEN. ¡Uy, qué tía!
FER. Le amenazó con desheredarle.
BEN. Y con formarte causa.
JUANA ¿A mí?
BEN. Sí; por seducción de menores.
JUANA ¡Virgen mía! ¿Luego estoy amenazada? Pues, ¿yo que he hecho?
FER. Consuélala ó va á escandalizar la casa.
BEN. ¡Juana!... ¡Juanita!... Acepta este pequeño recuerdo. (Le da una sortija.)
FER. ¿Mi zafiro?
BEN. Un Cañarrota no puede ser tacaño.
JUANA ¡Ay, qué bonita!
BEN. ¿Quieres otra?
FER. ¡Tunante! (Dándole un puntapié.)
JUANA Y, ¿me amas aún?
BEN. Más que nunca, mujer.
JUANA ¿Cómo pagarte?...
BEN. ¡Atrévete, no seas tonta!
JUANA Pues, sí; toma. (Le abraza.)
BEN. ¡Vénganos el tu reino!
FER. ¡El Conde!
JUANA ¡Ah! (Huye por el foro.)

ESCENA VIII

FERNANDO, BENITO y DON LUIS

LUIS ¡Oh!... ¡Ilustrísimo Señor!
BEN. ¡Nos pescó!
LUIS ¿Vosa señoría abrasa á menina?
BEN. ¡Sí!... Es decir...

Fer. Es su hermana de leche.
Ben. Su madre fué mi nodriza, y por eso...
Luis ¡Boa e cariñosa acsión!
Ben. Sí; moito boa.
Luis Vosa señoría tem as chaves?
Ben. Sí, señor Conde, ya Benito...
Luis A miña señoría folgaría muito de falar con vosa señoría.
Ben. Pues... vosa señoría dirá.
Luis ¡Benito! (Indicandole que se vaya.)
Fer. Ten cuidado (Vase.)
Ben. A este no le tengo yo miedo. (Breve pausa.)
Luis ¿A cadeira? (Indicándole una silla.)
Ben. (Sin fijarse.) ¿Las caderas? Bien; cuando va á llover únicamente...
Luis ¡Excelentísimo señor! (Le ofrece una silla.)
Ben. ¡Ah!... ya entiendo.
Luis Eu penso facer un folleto das costumbres españolas, y deseyo que vosa señoría, como persoa que fica aquí, me dé algunos datos.
Ben. ¿Datos de las costumbres españolas?
Luis En general y en particular.
Ben. ¡La raza latina!... ¿Usted ya conoce la raza latina?
Luis Sí, con sertesa.
Ben. Entonces no hablemos de ella, y vamos á otra cosa.
Luis Escuto atento.
Ben. Examinemos las principales provincias.
Luis Veyamos.
Ben. Cataluña, ¡catalanes!
Luis ¿Cómo?
Ben. Y catalanas, como es natural. Andalucía, manzanilla y pescao frito; Galicia, nabos; Aragón, melocotones de la tierra; Santander... amas de cría: Murcia, dátiles; Valencia, chufas; Madrid, casas de préstamos.
Luis Ben, mais concretemos.
Ben. ¡Concretemos!... Vamos á concretar. Cataluña...

ESCENA IX

DICHOS y JUANA; después DON CÁNDIDO y AMELIA (1)

JUANA ¡Señor Conde!
LUIS ¿Qué ocurre?
JUANA El amo de la casa, á quien vuecencia esperaba, pregunta por vuecencia.
LUIS ¡Ah, excelentísimo señor! si vosa señoría fora tao amable que tiviese á diñidade de esperar nc meu despacho... E asunto breve.
BEN. Tengo prisa y siento...
CÁND. (Dentro.) ¡Entra, entra, hija mía!
BEN. (¡El suegro de mi amo!) En fin, esperaré.
LUIS Pase vosa señoría. (Benito entra primera puerta izquierda.)
CÁND. ¿Es al señor Conde á quien tengo el gusto de?...
LUIS ¡Eu so!
CÁND. (¡Qué tieso!) Saluda, niña.
AMEL. Señor Conde...
LUIS ¡Linda menina!
CÁND. No, señor; es de Ocaña, y yo también soy de allí.
LUIS ¿Filla?
CÁND. Filla, y muy bien educada.
LUIS Aus peos vostros.
CÁND. ¡Qué bien le entiendo!
AMEL. (¡Y qué feo es!)
CÁND. ¡Como usted ve, soy exacto á la cita, y eso que como he traído tanto encargo!... unos tirantes para el padre cura, media docena de podaderas, dos paquetes de cartuchos, una corbata y un bozal, y no para mí, engorros de los vecinos...
LUIS Tenemos que falar.
CÁND. Mira, entretente en hojear ese album; es decir, ¿se puede ver?
LUIS Contiene monumentos célebres.

---

(1) La actriz encargada de este papel debe hablarlo en media lengua y siempre semitonada

CÁND. Entonces siéntate ahí á un ladito.

LUIS Se trata de varias reformas que desejamos, tales como cambiar el embaldosado, derribar un tabique... en fin, mi prima Tula tem la lista das petisiones.

CÁND. Mire usted, yo soy nuevo en esto. La casa la hemos heredado hace un mes, pero quiere decirse que se hará, y con subir un poco el alquiler...

LUIS ¡Oh... eso!...

CÁND. No hay más remedio. ¡Si con la boda de éste me gasto un dineral!...

LUIS Iso no es conta dos inquilinos.

CÁND. Pero lo es mía... Y si no, vamos á hacer otro trato: sigan las cosas así, pero á cada nuevo nieto un realito más diario.

LUIS Podía chegar ao infinito.

CÁND. Allá ellos.

LUIS ¡Qué brincadeira!

CÁND. ¡Ya lo creo que brincarían ustedes.

LUIS ¿Y cuándo es la boda?

CÁND. Mañana, y en seguida á Ocaña. Es decir, si el futuro se mejora, porque no anda bien.

LUIS ¿Cojea?

CÁND. Una especie de fluxión.

LUIS ¿A os peos?

CÁND. ¡Qué! La cara, que la tiene así de hinchada... pero si usted debe conocerle.

LUIS ¿Eu? No sé.

CÁND. Es un diplomático; don Fernando Cañarrota.

LUIS ¡Si fica aquí!

CÁND. ¿Dónde?

LUIS En meu despacho.

AMEL. ¡Ay, papá! (Cerrando el álbum.)

CÁND. Eso sí que es una brincadeira.

LUIS Un portugués nao mente nunca: he dicho que fica no meu despacho y que acabo de falar con él.

CÁND. Usté dispense, pero... estará mejor.

LUIS Eu nada he notado.

AMEL. ¿Ni la cara hinchada?

LUIS ¡Nao!

AMEL. ¡Qué gusto, así mañana...

LUIS Voy con sua lisensa á buscar a apuntasao que le he indicado.

LUIS Un realito más diario por cada...

LUIS Ya falaremos de iso. (Vase.)

ESCENA X

CÁNDIDO, AMELIA y en seguida FERNANDO por el foro, que traerá una carta sobre una bandeja pequeña y redonda

CÁND. Es raro. . ¿tu futuro aquí?

AMEL. Ha dicho que estaba en su despacho, ¿verdad?

CÁND. Eso ha dicho.

AMEL. ¡Si pudiéramos verle!

FERN. ¡Una humillación más!

AMEL. ¡Ay, mírale!

FERN. ¡El cataclismo! (Esconde la bandeja en el pecho bajo la librea y guarda la carta.)

CÁND. ¡Fernando!

FERN. ¿Les choca verme aquí?

CÁND. ¡Ca, si lo sabíamos!

AMEL. ¿Pero qué traje es ese?

FERN. El uniforme del cuerpo.

AMEL. ¿De qué cuerpo?

CÁND. Del suyo.

FERN. Del diplomático.

AMEL. ¡Ah!

FERN. Solo se usa en actos oficiales.

CÁND. Pero aquí...

FERN. Estoy de servicio.

AMEL. ¿Y de qué sirves aquí?

FERN. Sirvo. . á mi patria. (Se da un golpe en el pecho y suena la bandeja.)

AMEL. ¿Qué es eso?

CÁND. Alguna coraza, mujer.

FERN. No, esto es... (Saca la bandeja.)

AMEL. ¡Una bandeja!

FERN. Una condecoración, también del cuerpo; la placa esférica.

CÁND. Te la pondrás para la boda.

FERN. Si ustedes quieren...

AMEL. Sí, sí; y el uniforme, que te sienta muy bien.

FERD. (¿Cómo alejarlos?)

CÁND. ¿Y dices que has venido?...

FERN. Con una misión secreta.

AMEL. ¿Cuála?

CÁND. Mujer, si es secreta.

FERN. Tanto, que iba á suplicar á ustedes...

CÁND. Que nos fuésemos.

FERN. ¡Estamos abocados á un conflicto europeo!

CÁND. ¡Caracoles!

AMEL. ¿Y habrá tiros?

FERN. ¡Quién sabe! (Sentencioso.)

CÁND. A Ocaña, á Ocaña, que allí... ¡Pero si ese condenado portugués tiene que darme una nota!...

FERN. Yo la recogeré.

CÁND. Pues entonces...

AMEL. ¿Pero ya no nos casamos?

FERN. Sí, angel mío.

CAND. Vaya, vaya, que ya me tiemblan las carnes solo con lo que nos has dicho, y eso que no nos has dicho nada.

AMEL. ¿Hasta luego, eh?

FERN. Dentro de diez minutos estoy en casa.

AMEL. Adios, Fernando. (Vanse.)

FERN. ¡Adiós, Amelia!

ESCENA XI

FERNANDO, y en seguida DON LUIS

FERN. ¡Esto es vivir en un ay! ¡Digo, si me descuido!

LUIS Aquí está la... ¿Eh?... ¡Y o ilustrísimo señor!...

FERN. ¿Don Cándido? Se ha visto obligado á marchar... Un asunto urgente.

LUIS A boda da menina, tal vcs.

FERN. ¡Justo! ¿Y cómo sabe?...

LUIS ¿Y esta nota?

FERN. Me ha encargado llevársela á la fonda.

LUIS Lo mismo da. (Dándole un papel.)

FERN. Ya tengo pretexto.
LUIS ¿Y tú que faces aquí?
FERN. ¡Ah! Ya olvidaba una carta para su señoría.
LUIS ¿Una carta? ¡Daca!
FERN. ¡Cuánto sello tiene!
LUIS Exacto: San Sebastián, Porto, Lisboa, Coimbra...
FERN. Ha debido seguir al señor Conde en su viaje.
LUIS Veyamos. «Madrid, onse de Julio.» Face dois meses que fué escrita. «Au exelentísimo señor Luis Besteiro Vermellao de Aldeya Nova, Conde do Entroncamento.»
FERN. Y se acabó la primera carilla.
LUIS Nao tein firma. «¡Eres un imbécil!» ¿Eh?
FERN. Algún amigo de confianza.
LUIS «¡Eres un imbécil! ¡Tu prima te engaña!»
FERN. (Me he caído.)
LUIS «Si sigues con coidado á una muller que leva vestido azul con lunares blancos, la verás penetrar en una cabaña de pescadores; dentro, la espera amante un esbelto joven.»
FERN. (¡Gracias!)
LUIS «Ella es Tula; él, Fernando de Cañarrota, y tú un tutor idiota y primu por añadidura.» ¡Sangre de Cristo!
FERN. (¡Aquí de los platos!)
LUIS As barrigas das pernas me temblan de indinasao!
FERN. ¡Esto va mal!
LUIS ¡Ah! ¡El está aquí! ¡Cabaleiro! ¡Cabaleiro Cañarrota!
FERN. ¡Pobre Benito!

ESCENA XII

DICHOS y BENITO. Después, TULA

BEN. ¿Pues no me había dormido?
LUIS ¡O sangre de vosa señoría me pertenese!
BEN. Disponga usted de ella, señor Conde.
LUIS ¡Lo sé toudo!
BEN. ¡Juana ha cantado!

LUIS ¿O fidalgo ven á perseguir á sua víctima na miña propia morada?
BEN. Bueno; ¿y qué mal hay en ello?
LUIS ¡Miserable! (Yendo hacia él.)
BEN. ¡Ay, qué tío!
FERN. (Estaré á los quites.)
LUIS Vosa señoría abusa de miña calma.
BEN. Pero, señor, si ella es gustosa...
LUIS ¡Terminemos!
BEN. ¡Terminemos!
LUIS ¡Don Fernando!... (Le da una bofetada.)
BEN. ¡Bárbaro!
FERN. Señor Conde.
TULA ¿Qué voces son estas?
LUIS La traisión fica patente.

Música

FERN. La indignación impide
á mi señor hablar,
más yo en su nombre os dejo
las armas elegir.
LUIS ¡A espada!
TULA ¡Cielo santo!
BEN. ¡Y la una sin cargar!
LUIS Ascinco da mañé.
BEN. ¡Señor! (Suplicante)
FERN. (Nos hemos de ir.)
Entre el cuarto y el quinto molino
don Fernando á las cuatro estará.
TULA Pero, Luis, ese es un desatino.
BEN. ¡Qué camelo el gachó llevará!
LUIS Luis Besteiro Vermellao
nunca manca a su deber
y sabrá toudo indiñao
darle muerte o perecer.
BEN. Este tío es un venao
que nos quiere dar qué hacer;
pero yo aun no me enterao
que le puedo enfurecer.
TULA Luis Besteiro Vermellao,
¿qué es lo que tú vas á hacer?
Ve que estás encurasao
y te debes contener.

FERN. Luis Besteiro Vermellao
y este diablo de mujer,
me han metido en un fregao
que me pudo dar qué hacer.
¡No va mal!

BEN. Para usté.

FERN. ¡Al canal!

LUIS ¡A mañé!

BEN. ¡Qué animal!

TULA ¿Yo qué haré?

LUIS ¡Al cañal!

BEN. ¡A mañé!

FERN. ¡A mañé!

Hablado

Señor Conde, yo no puedo permanecer un momento más en la casa donde tan indignamente se ha ofendido á mi protector.

LUIS Podes facer o que quiseres.

TULA ¡Se va!

FERN. Voy á dejar mi uniforme. (Vase.)

BEN. Yo te sigo. (Idem.)

TULA Y yo... ya que de esa manera dudas de mí...

LUIS ¡Tula! ¡Tula!

TULA También abandonaré esta casa. (Vase.)

LUIS ¡Oh! (Va á seguirla.) ¿Que vou a faser? ¡A miña venganza ha de aterrar a propios e a estranos!! ¡é ainda mais!! (Vase á tiempo que entra don Cándido y se detiene un momento.)

ESCENA XIII

DON CANDIDO y DON LUIS, después JUANA, que se habrá puesto el vestido de lunares

CÁND. ¡Pero este chico!... Señor Conde, ¿y Fernando?

LUIS ¿Meu rival?

CÁND. ¿Eh? ¿Acaso se ha enamorado usted de mi hija?

LUIS De la otra... la otra que él me ha robado.

CÁND. ¿Mi yerno?

LUIS El yerno de vosa señoría; pero eu lo mato. (Vase.)

CÁND. (A Juana.) ¿Ha dicho que va á matar á mi yerno?

JUANA ¿Y quién es su yerno de usted?

CÁND. Don Fernando Cañarrota.

JUANA ¿El?... ¿Pero es casado?

CÁND. Lo será mañana.

JUANA ¡Ah, infame!

CAND. ¡Señora!

JUANA Señorita, aunque me esté mal el decirlo.

CÁND. Pues bien, *señorita*, aunque esté mal dicho, ¿que significa?...

JUANA Vea usted en mí una victima de la credulidad. (Bajando la cabeza.)

CÁND ¡Y van dos! ¡Ah, pero no puede ser!... Yo necesito pruebas.

JUANA ¡Mírele usted el brazo izquierdo; yo con alfileres y tinta violeta le piqué un corazón!... El mio.

CÁND. ¿Tiene hierro?

JUANA ¿Y esto hace un Cañarrota?

CÁND. Pues digo, si estuviera sin romper.

ESCENA XIV

DON CANDIDO, JUANA y FERNANDO con un abrigo muy largo sobre su traje y un hongo, después BENITO y por último DON LUIS

JUANA Yo no sé de quien será esto, pero...

CÁND. ¡Parece mentira!

FERN. ¡Hola, don Cándido!

CÁND. ¡Lo sé todo!

FERN. ¡Vaya, *tabló*!

CÁND. ¡Jamás un hombre marcado formará parte de mi familia!

FERN. ¿Retira usted su palabra?

CÁND. ¡Y la novia y la dote y los regalos! Sí, señor.

JUANA ¡Oh, gracias, gracias, caballero!

CÁND. Y hemos concluido.

FERN. ¡Pues mire usted... me alegro por lo cócora que es usted!

CÁND. ¡Descarado!

FERN. Haré las paces con Tula. (Vase izquierda.)

CAND. ¿Cócora?... ¡Y bien, algo había de decir, pero he estado digno y enérgico!... Enérgico más que digno, y todos los padres, tengan ó no hijos, aplaudirán mi conducta.

BEN. Pero, ¿dónde se ha metido mi amo?

JUANA ¡Ah! ¿Verdad que no?... ¿Verdad que te casarás conmigo?

BEN. ¿Qué te sucede?

JUANA Ya ves, que me he vestido como una señorita.

CÁND. ¿Pero, era de éste de quien hablaba usted antes?

BEN. Cualquiera comete un desliz.

JUANA Este: mírele usted el brazo.

CÁND. ¡Bárbaro de mí! Entonces, lo del portugués también será cosa de este.

JUANA ¡Ay, Fernando mío!

CÁND. Lo dicho, tomó el nombre de... Afortunadamente, Amalia espera en la portería, y ella me ayudará. (Vase foro).

BEN. ¿Pero de dónde has sacado tú?...

JUANA Ese anciano fué quien me dijo. .

LUIS ¿Meu rival e falando con ella? ¡Miserables!

JUANA ¡Ay!

BEN. ¡Holofernes!

LUIS ¿Juana? ¿Qué señifica esto, seor Cañarrota?

BEN. Ea, ya se acabó: ni yo soy diplomático, ni Cañarrota, sino su criado: novio de esta y servidor de vosa señoría.

LUIS ¿Seu criado?

JUANA (Le tiene miedo.)

LUIS ¡Ah, que ideya! ¿Ese vestido, Juana?...

JUANA Me lo ha regalado la señora.

LUIS ¡Si fora!... Un millón de reis si dises a verdade.

JUANA ¡Un millón de reyes!

LUIS ¿Cuando teu ha regalado?

BEN. (¡Salva á tu ama!)

JUANA Hace...

BEN. ¡Antes de ir á San Sebastián!

JUANA ¡Eso es!

LUIS ¿Y te lo pusiste alli?

BEN. ¡Ya lo creo!
LUIS ¡Nao falo con vose!
JUANA Varias veces.
LUIS ¿Para ir?...
BEN. A la playa, donde la esperaba yo en una cabaña de pescadores.
LUIS ¡Maroto de mí!
JUANA Lo prometido...
LUIS ¡Toma! (Le da dinero.)
BEN. ¿Cinco duros?
LUIS Han querido brincar conmigo. ¡Ah, pero aun será tiempo. ¡Tula, Tula!

ESCENA XV

BENITO y JUANA, luego FERNANDO y TULA, después DON LUIS, y por último DON CÁNDIDO y AMELIA.

JUANA ¿Pues cuánto es un millón de reyes?
BEN. ¡Una fábrica de naipes! A cuatro por baraja figúrate.
FERN. Cualquiera creería que lo sientes.
TULA Y no se engañaría.
FERN. ¿Has dejado de amarme? Hoy, cuando has venido á buscarme á mi propia casa...
TULA Iba... á concluir contigo. A rogarte que olvidaras lo pasado, mas lo imprevisto del suceso me impresionó...
FERN. ¿Pero ahora?...
TULA ¡Te encuentro vulgar!... ¡Nó, y á tí te ocurre lo mismo!... En cambio, mi pobre Luis...
LUIS ¡O meu nome!
TULA Sabe Dios si ya...
LUIS ¡Aquí esto eu!
FERN. Platazo seguro.
TULA ¡Luis!
LUIS Coñesco á tua inosensia. ¡Perdón, Tula, o meu carácter arrebatado!..
TULA No hablemos de ello, y te presento á un buen amigo.
LUIS ¿Meu lacayo?
TULA Nada de eso; el legítimo don Fernando Cañarota.

LUIS ¿E con qué fin se meteu na nosa casa? ¡Cabaleiro!

TULA Es diplomático, y tenía orden del gobierno para sondear tu opinión acerca de la Unión Ibérica.

FERN. Ya lo sabe usted todo.

LUIS ¡Ah, tunante! A primera vcs que me ha engañado un español.

CÁND. Fernando, aquí tienes á tu mujer.

FERN. ¡Don Cándido!

CÁND. Nada, nada, cócora y todo he de ser tu suegro.

AMEL. Como que yo le quiero mucho.

FERN. Y yo á tí, Amelia mía.

LUIS (Dirigiéndose al púbiico.)

Quietos toudos as Cadeiras,
y aplaudir á Luis Besteiro
Vermellao da Aldeya Nova,
e Conde do Entroncamento.

TELON

OBRAS DE D. CALIXTO NAVARRO

Y EN COLABORACIÓN CON OTROS AUTORES

COMEDIAS EN UN ACTO

A gusto de todos, verso.
¡A lo tonto... á lo tonto! íd.
Antojos, prosa.
A Segura llevan preso, íd.
¡Bilbao es nuestro! verso.
Brujerías, prosa.
Chindasvinto, verso.
Como perros y gatos, íd.
Correo interior, íd.
Curro-Cúchares, verso.
Dos reales de judías, íd.
Distracciones, íd.
El pueblo rey, íd.
El Rey Indio, prosa y verso
El héroe de Alcabón, verso
El día del santo, íd.
El café Imperial, íd.
El nuevo impuesto, íd.
El 22 de Junio, íd.
El ángel vengador, prosa.
El santo del chico, íd.
El domingo, verso.
El cementerio del año, íd.
El monarca y el abad, íd.
El ramo de la africana, prosa
El pintor José Rivera, verso
Electro-manía, prosa.
El orden de factores..., íd.
Entrada por salida, íd.
Enciclopedia, íd.
España y sus hijos, verso.
Entre hombres..., íd.
En los pasillos, íd.
Efecto contrario, prosa.
Firmar la paz, verso.
Futuro imperfecto, íd.
Gundemaro, prosa.
¡Hija única! íd.
Hecho un San Lázaro, verso.
Jugar con el fuego, íd.
La crisis, prosa.
La Internacional, verso.
La homeopatía, prosa.
La calle del Arenal, íd.
La venida del planeta, verso.
Lazo de amor, id.
¡La vida! íd.
La mano de Dios, íd.
Lo que no puede leerse, íd.
Los obstáculos, prosa.
Las Américas, verso.
Los dos polos, íd.
Las perdices, prosa.
Mala sombra, íd.
Miss Leona, íd.
Medias suelas y tacones, íd.
Mi tía, verso.
Mi tocayo, íd.
Muy corto, íd.
Noche buena y noche mala, ídem.
¡¡No llora!!, prosa.
Pasteles y vino, verso.
Perico, íd.
Principio y fin de un actor, ídem.

Cruz laureada, verso.
El bobo, verso.
El inválido, íd.
El estudiante, íd.
El estudiantillo, íd.
El nene, íd.
El siglo de las luces, prosa y verso.
El pájaro pinto, verso.
El baile del porvenir, íd.
El mirlo blanco, íd.
El monaguillo de las Salesas, íd.
El himno de Riego, íd.
El Noy, Milord y Monsieur, prosa y verso.
El bello ideal, íd.
El salto del gallego, íd.
El bazar H., íd.
El día del juicio, íd.
El dinero y la fortuna, íd.
El bazar, id.
En la venta, íd.
En el cuartel, íd.
En Leganés, íd.
El proceso del sainete, íd.
El rey de oros, prosa.
Fiestas de antaño, íd.
Firmar las paces, íd.
Fortuna te dé Dios, hijo, íd.
Frasquito Barbales, íd.
Fuego en guerrillas, íd.
Flamencomanía, íd.
Gimnastas líricos, íd.
Gota serena, verso.
Guayabita, íd.
Hipócrates y Galeno, prosa.
Juan del pueblo, verso.
La Bayadera, verso y prosa.
La salsa y los caracoles, p.
¡Lorito real!, verso.
Los aparecidos, íd.
La cita, prosa
Lucía Pastor ó Pichichi, íd.
La forastera (monólogo), verso.
La cruz de San Lucas, íd.
La gran colmena, p. y v.
Los dos caminos, íd.
Los vampiros, prosa.
Los pájaros del amor, prosa y verso.
La jota aragonesa, verso.
La una y la otra, prosa.
La gatita, verso.
Los náufragos, íd.
¡¡¡Los!!!, íd.
Madrid por dentro, íd.
Madrid petit, íd. y prosa.
Madrid viejo y Madrid nuevo, íd.
Magia blanca, prosa.
Mata moros, íd.
Maestro de amor, verso
¡Maridos á peseta!, prosa.
Mentiras de un curial, íd.
Manzanilla y Manzanares, ídem.
¡Nos matamos!, íd.
Nido de amor, prosa.
Oros son triunfos, íd.
Ondulaciones. v. y p.
Ordeno y mando, prosa.
Otelo y Desdémona, verso.
Pan negro, prosa.
Pasante de Notario.
Paz conyugal, verso.
¡Pero cómo está Madrid!, íd.
Plan de estudios, íd.
Periquito entre ellas, íd.
Percances domésticos, íd.
Primo... de un primo, íd.
Q Q.. prosa.
República femenina, verso.
Simulacro, prosa.
Sin conocerse, verso.
Se gisa de comer, íd.
Señor feudal, prosa.
Sala de armas, íd.
Salú y suerte, verso.
Ternera. 7, 3.º, íd.
Tipos y topos, íd.
Toros en París, íd.
Toros y cañas, íd.
Tres piés para un banco, íd.
Una fiera, prosa.
Un perro grande, íd.
Variedades, verso.
¡Viva tu madre! íd.
Veneno nacional, p. y v.

Quien bien ama..., verso.
Rarezas, íd.
Sablazos á domicilio, íd.
Salón-Eslava, íd.
¡Se da dinero!, íd.
Soy un caníbal, prosa.
T. B. O., íd.
Un consejo á los maridos, verso.
¡Un valiente! prosa.
Un marido infeliz, verso.
¡Un conspirador!, prosa.
Zuandaja, íd.

EN DOS ACTOS

Antes y después, verso.
Bueno como el pan, prosa.
Con buen fin, verso.
Cosas de Pepe, prosa.
Dos Hermanes, íd.
En Babia, íd.
El barrio de Maravillas, verso.
Escupir al cielo, prosa.
La prima donna, íd.
Las de Villadiego, verso.
Padre y padrino, prosa.
Sin padre ni madre, íd.
Tres yernos, íd.
Un padre, íd.

EN TRES ACTOS

Las dos sortijas, verso.
Ley de amor, prosa.
Los inútiles, íd.
Los murciélagos, verso.
Mendoza y Compañía prosa
Un capricho, verso.
Orgullo, amor y deber, prosa
Quemar las naves, íd.
Vivir de milagro, íd.

ZARZUELAS EN UN ACTO

A la puerta del Suizo, verso
A real por duro, íd.
Almas en pena, prosa.
¡Al Polo!, verso.
¡A España!, íd.
Arriba y abajo, íd.
Arrope manchego, íd.
Amor obliga, íd.
Antolín, íd.
¡Alto! ¿Quién vive?, prosa.
A terno seco, verso.
Angel y demonio, íd.
Bal-masqué, prosa.
Blanca ó negra, verso.
Brinquini, íd.
Bromas pesadas, íd.
Boda ó muerte, íd.
Bodas de oro, verso.
Calma chicha, íd.
Congreso doméstico, íd.
Contaduría, prosa.
Con paz y ventura, íd.
Contrafiguras, íd.
Corina, verso.
Curro Achares, íd.
Cruz laureada, íd.
Cromos madrileños, íd.
Cosas de pueblo, íd.
Dar la castaña, íd.
Dos entre dos..., íd.
Dudas y celos, íd.
De viva voz, íd.
De Polo á Polo, íd.
El 93, íd.
La Brasileña.

EN DOS ACTOS

Abril y Mayo, verso.
Dos leones, prosa.
El laurel de oro, verso.
El barón polaco, prosa.
Huyendo de ellas, verso.
Ida y vuelta, íd.
La tela de araña, íd.
La barretina, prosa.
Martes trece, íd.
Madrid viejo y Madrid nuevo, verso.
María, íd.
Novio y marido, íd.
Olla de grillos, íd.
¡Pobres madres! íd.
¿Quién es el loco? íd.
Un viaje á la luna, íd.
Una aventura en Siam, íd.

EN TRES ACTOS

Corona contra corona, verso
El bergantín *Adelante*, prosa y verso.
El sacristán de San Justo, verso,
El grito de guerra, íd.
Héroes y verdugos, íd.
Jorge el guerrillero, íd.
La condesita, prosa.
La Santa Cecilia, verso.
Los maitines, íd.
Los saltilbanquis, íd.
Miguel Strogoff, íd.
Nuestra Señora de París, prosa.

FOMENTO DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y PARTICULARES POR SOLO CUATRO REALES SEMANALES

La Ilustración Artística

Periódico semanal de Literatura, Artes y Ciencias, con grabados ejecutados por los primeros artistas nacionales y extranjeros. Primera Ilustración española con esmeradas reproducciones en fototipia, repartiéndose diez y seis páginas semanales.

El Salón de la Moda

Periódico quincenal indispensable para las familias, conteniendo figurines iluminados y multitud de grabados intercalados en el texto de las modas de París, patrones trazados en tamaño natural, modelos de trabajos á la aguja, crochet, tapicería, etc., etc.

La sección de Literatura contendrá novelas, revistas de teatros y salones, crónicas, informes á las suscriptoras, economía doméstica, etc., etc.

CONDICIONES PARA EL REPARTO DE ESTAS PUBLICACIONES

Todas las semanas los señores suscriptores á la Biblioteca Universal reciben La Ilustración Artística, que consta de 16 *grandes páginas*, á las que se acompaña cada 15 días el periódico El Salón de la Moda. Al recibir este reparto semanal abona el suscriptor los *cuatro reales* de costumbre, y le son entregados periódicamente, sin pago ninguno, los cinco tomos por año de la Biblioteca Universal ofrecidos en el prospecto.

Reparto 560 del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano—Vale 4 reales

